



MARÍA JOSÉ GÓMEZ, CONSELLEIRA DE MEDIO RURAL DE LA XUNTA DE GALICIA



"Tenemos que ser conscientes de lo que cuesta y de lo que nos reporta producir un litro de leche"

A mediados de abril, María José Gómez asumió el cargo de conselleira de Medio Rural de la Xunta de Galicia, puesto en el que sucede a José González. Sobre sus primeros pasos en esta nueva etapa al frente de la Consellería, así como sobre las necesidades inmediatas del sector lácteo, conversamos con ella en esta entrevista.

¿Con qué perspectivas comienza su trayectoria como conselleira?

Me sumo al proyecto del presidente Rueda con mucha gratitud e ilusión. Por supuesto, este es un tren en marcha y, por tanto, sería ilógico no reconocer el trabajo que ha desempeñado mi antecesor en el cargo, el compañero José González. Partien-

do de toda la labor ya hecha, es necesario ahora abrir nuevas vías de futuro que sigan situando a Galicia como referente en el panorama nacional, e incluso internacional, en los diferentes ámbitos. Así mismo, también considero muy importante visibilizar y prestigiar las profesiones directamente vinculadas con el

medio rural, trabajando desde edades tempranas, y animar y apoyar el relevo generacional.

¿Cuáles señalaría como las necesidades inmediatas de la producción láctea gallega?

El sector lácteo gallego atraviesa un momento de estabilidad, pero es necesario seguir trabajando para consolidar, tanto a nivel productivo como de calidades, su situación de liderazgo nacional e incluso de referencia en Europa. Así, tenemos que seguir incidiendo en cuestiones como la posición de los ganaderos en las negociaciones de precios y volúmenes, el relevo generacional o la base territorial.

La mejora permanente del funcionamiento de la cadena de valor es otro de los retos que tenemos que afrontar, así como el incremento del valor añadido para nuestros productos o el fomento de la industrialización en nuestra comunidad.

Para ello, tenemos una herramienta fundamental, como es la Estrategia sectorial, que ha venido dando sus frutos y que va a continuar contribuyendo a asentar este ámbito productivo clave de nuestro rural.

► “ES NECESARIO CONTINUAR EN LA LÍNEA DE REFORZAR LA POSICIÓN DE LOS GANADEROS EN LA CADENA DE VALOR Y SEGUIR MEJORANDO LA RELACIÓN ENTRE LAS DIFERENTES PARTES”

TRAYECTORIA VITAL LIGADA AL CAMPO

Al preguntarle por su relación con el sector primario gallego, dice María José Gómez que “el rural es la esencia de lo que soy. Vengo de una pequeña ganadería que fue creciendo con los años, como muchas otras. Ya lo he dicho en alguna ocasión y me reafirmo: nací, trabajé y vivo en el rural, y me siento muy orgullosa de todos los valores, conocimientos y aprendizajes que me ha traído, y me sigue trayendo, este modo de vida que me transmitieron mis padres y que ahora tanto mi marido como yo les estamos tratando de trasladar a nuestras hijas”.

Nacida en Pradado de Baixo (Vilameá, Guntín, Lugo), apunta que, por su experiencia personal, la producción láctea en particular no le es ajena: “Como decían en mi aldea, ‘me crecieron los dientes entre vacas’. Conozco la evolución y la enorme transformación de este sector, sus potencialidades y, por supuesto, sus necesidades”, remarca, consciente de que “Galicia no es solo un referente a nivel nacional, también lo es en Europa en muchos aspectos y debemos visibilizarlo entre todos, pues todas las partes de la cadena son importantes: productores, industria y distribución”.

Señala Gómez que ahora, como conselleira, tiene “una visión más amplia y global de los diferentes sectores” y en este nuevo puesto espera “contribuir, desde la colaboración con todos los agentes, a mejorar el futuro de nuestro lácteo y del medio rural en general”.

¿Y cuáles son los puntos fuertes de este sector?

La propia Estrategia identifica los puntos fuertes del sector en los diferentes ámbitos de la producción, la industria y la estructura comercial. Así, en el primer caso se pone de relevancia el elevado nivel competitivo del sector gallego, así como su grado de especialización o la profesionalidad de nuestros ganaderos, entre otras fortalezas. En lo que atañe a la industria, destaca la seguridad alimentaria que caracteriza al sector; la calidad de la materia prima o la existencia de hasta cuatro denominaciones de origen protegidas de queso. Por último, en el ámbito del mercado, hay que señalar que la leche es un alimento de primera necesidad y que Europa es uno de los principales exportadores de productos lácteos del mundo.

En todo caso, debemos aprovechar nuestras condiciones edafoclimáticas, que permiten a nuestras explotaciones estar a la cabeza a nivel nacional en términos de rentabilidad, como reflejan los informes de la Red Nacional de Granjas Típicas (Rengrati).

Saliéndonos del eje de la AP-9, ¿qué peso tiene, a nivel económico, para el Gobierno gallego el lácteo en la comunidad?

Es evidente que el lácteo es el motor del rural gallego, ya que genera unos ingresos en el sector ganadero de más de 1.500 millones de euros anuales. La concentración de la producción en determinadas comarcas hace que exista una mayor especialización y dinamismo económico. Estas áreas —como el Xallas, Bergantiños, Deza, A Chaira luguesa o la Meseta Interior de Santiago, entre otras— se cons-

tituyen como polos de la actividad y generan sinergias que abarcan toda la comunidad autónoma.

En el Gobierno gallego, como no puede ser de otro modo, somos especialmente sensibles y conscientes de lo que representa esta riqueza y trabajamos en consecuencia para consolidar este sector como eje central del rural.

Llega a esta Consellería con el plazo para los objetivos de la Estrategia de Dinamización del Sector Lácteo próximo a finalizar. ¿En qué punto estamos?

Hablamos de cinco ejes estratégicos o ámbitos de actuación, tres de ellos principales (producción, industria y mercados) y dos transversales (cadena de valor y formación e innovación).

Los pasos dados en todos ellos son relevantes. Galicia está consolidada como líder en producción dentro de España y como una de las principales regiones europeas en la materia. En el ámbito industrial, avanzamos con paso firme para alcanzar el objetivo de transformar en Galicia el 75 % de la leche que producimos y actualmente industrializamos más del 63 %. En los mercados, avanzamos con iniciativas como el sello Galega 100 % y estamos ultimando el indicativo para la leche de pastoreo. En la cadena de valor se impulsó una herramienta de gran utilidad, como es Contaláctea, y en lo

que concierne a la formación y la innovación, ambas se reforzaron con iniciativas como la creación de la Agencia Galega de Calidade Alimentaria (Agacal), entre muchas otras.

La Política Agrícola Común (PAC) es un tema ineludible. ¿Cuál será la posición de Medio Rural en este ámbito para garantizar el beneficio de los ganaderos y agricultores gallegos?

La posición de Galicia en este tema es clara y nunca ha variado. Continuaremos defendiendo los intereses de nuestros agricultores y ganaderos con lealtad institucional hacia el Gobierno de España —interlocutor con Bruselas—, pero con firmeza. Así, seguimos abogando por una mayor flexibilidad en la aplicación de las políticas europeas y, más concretamente, del Plan Estratégico de la PAC (PEPAC) y su adaptación a la realidad del territorio gallego en particular.

De hecho, vemos cómo varias demandas enviadas desde el Gobierno gallego al Ministerio tras las movilizaciones del sector productor han sido tenidas en cuenta y finalmente trasladadas a Bruselas. Allí fueron bien acogidas y ahora tenemos la confirmación de que se incorporarán en las próximas modificaciones de los reglamentos de la PAC, algo que nos alegra y demuestra que lo que se pide desde Galicia se debe tener en cuenta. ►►

Por tanto, solicitamos una mayor claridad y concreción en la adopción de medidas por parte del Ministerio, que debe trabajar para garantizar seguridad jurídica a los solicitantes de la PAC. Aunque consideramos que se están dando pasos en la dirección correcta, seguimos reclamando más ambición y concreción en la adopción de medidas, por ejemplo, en cuestiones clave como los ecoesquemas, que deben adaptarse a nuestra realidad.

Asimismo, demandamos mayor definición en el refuerzo de la aplicación de la Ley de la cadena alimentaria o del sistema de seguros agrarios, y también propuestas concretas para la ganadería en extensivo o para fomentar el relevo generacional en el agro.

La ordenación del territorio sigue siendo uno de los temas pendientes para nuestra comunidad. ¿Qué medidas se proponen desde la Consellería?

Considero que tanto con las concentraciones parcelarias como con los instrumentos de la Ley de recuperación de tierras agrarias de Galicia hemos avanzado mucho en este campo. Hablamos de la movilización de alrededor de 35.000 hectáreas en los últimos años y seguiremos trabajando para recuperar más tierra, con el fin de mejorar la base territorial de nuestras explotaciones, pero también de estructurar el rural en sentido amplio. Uno de los propósitos que nos marcamos para los próximos años es agilizar los plazos para que las concentraciones parcelarias sean una realidad lo antes posible.

Se habla de una época de estabilidad, pero los ganaderos gallegos siguen siendo los peor retribuidos del país por la venta de leche (llevan desde agosto por debajo de los 0,5 €/litro). ¿Qué falta por hacer para romper con esta tendencia?

Es necesario continuar reforzando la posición de los ganaderos en la cadena de valor y seguir mejorando la relación entre las diferentes partes, así como la transparencia general de todo el sector. Nosotros llevamos tiempo poniendo en valor el enfoque empresarial en la gestión de las explotaciones, centrándonos en los márgenes de beneficio.



► “AUNQUE CONSIDERAMOS QUE SE ESTÁN DANDO PASOS EN LA DIRECCIÓN CORRECTA, RECLAMAMOS MAYOR AMBICIÓN Y CONCRECIÓN EN LA ADOPCIÓN DE MEDIDAS, POR EJEMPLO, EN CUESTIONES CLAVE COMO LOS ECOESQUEMAS, QUE DEBEN ADAPTARSE A NUESTRA REALIDAD”

En este sentido, Contaláctea es un instrumento que está teniendo muy buena acogida y que representa un salto cualitativo importante; es una herramienta puesta al servicio de los ganaderos con esa finalidad de mejorar la competitividad de las explotaciones. Además, estamos impulsando diferentes acciones formativas, como el curso Ganaderos 20-30, que inciden en ese enfoque empresarial por el que apostamos.

Por otro lado, también es importante destacar que el Fogga publica mensualmente los precios de la leche por tramos de producción, lo que redundará en una mayor transparencia del sector.

¿Hace falta incidir más en el reparto equitativo a lo largo de la cadena de valor?

Evidentemente. Nunca se debe vender la leche por debajo ya no de los costes de producción, sino del margen de beneficio. Los ganaderos tienen que sacar una rentabilidad de su negocio, si no, no hay futuro. Debemos poner en valor lo que aquí se hace (la sostenibilidad de nuestro medio rural, el esfuerzo de nuestros ganaderos, la promoción de muchos

puestos de trabajo en la industria y en la distribución...) y tenemos que ser conscientes de lo que cuesta y de lo que nos reporta producir un litro de leche.

¿Tiene capacidad nuestro sector transformador para estructurarse de manera más competitiva en el mundo actual?

Como se sabe, nuestra producción lechera no deja de crecer —precisamente en el mes de marzo, el último del que tenemos datos consolidados, se volvió a batir el récord de producción—, lo que da idea de la competitividad del sector. Creo que no debemos descuidar este aspecto, siempre apoyándonos en la calidad como gran referente. Y hablar de calidad es también hablar de valor añadido. Indudablemente, es necesario profundizar en el valor añadido de nuestras producciones y en eso seguiremos trabajando mano a mano con el sector.

Por otro lado, percibo un compromiso cada vez más firme del sector transformador por mejorar su competitividad y pienso que la filosofía de la creación de valor está calando en todos los eslabones de la ca-

► “LA PERCEPCIÓN DE LOS CONSUMIDORES ES QUE LA GALLEGA ES UNA LECHE DE GARANTÍAS, TANTO CUALITATIVAS COMO SANITARIAS”

dena. Tenemos buenos ejemplos de implantación en nuestro territorio de industrias transformadoras punteras, con plantas de última generación que producen productos muy específicos y de alto valor. Desde la Consellería continuaremos trabajando para que el reparto de ese valor añadido sea compartido por todas las partes de la cadena.

Existen desde hace años sellos como “Galicia Calidade” o “Galega 100%” (o, a nivel estatal, la marca “Origen España”) para la valoración de nuestros productos. ¿Se están empleando adecuadamente? Estamos muy satisfechos con el éxito alcanzado con Galega 100% y trabajamos, como mencioné anteriormente, en otros sellos de calidad, como el de la leche de pastoreo. A nivel nacional, también se debe impulsar esa referencia al origen de nuestros productos lácteos como elemento diferenciador y de valor en los mercados. En eso estamos, en coordinación con el Gobierno y con la Federación Nacional de Industrias Lácteas (Fenil).

Ante la proliferación de campañas a favor de las bebidas vegetales, el sector lácteo cada vez tiene una mayor necesidad de llegar al consumidor de manera efectiva. ¿Cómo están promocionando la calidad y seguridad de los lácteos gallegos?

En el ámbito de la promoción de nuestra leche, la calidad es una referencia fundamental. También, por supuesto, la procedencia, así como la seguridad alimentaria y el bienestar animal. Son factores que debemos seguir valorando y visibilizando entre la sociedad, como se hizo recientemente con la campaña de fomento del consumo de quesos gallegos con denominación de origen. Considero que en este aspecto existe una coincidencia general en los diferentes agentes del sector y nosotros somos especialmente sensibles a la hora de poner toda

esa riqueza en valor. Pienso que la percepción general de los consumidores es que la gallega es una leche de garantías, tanto cualitativas como sanitarias, como realmente es.

Está claro que la formación será una clave de estabilidad y progreso para este sector, como para cualquier otro. ¿Cómo continuará dando apoyo la Consellería en este sentido?

Como mencioné antes, la formación y la innovación son dos ejes clave para el futuro del sector. Nosotros apostamos por una formación con enfoque empresarial, que seguiremos impulsando con cursos específicos para los ganaderos, y también potenciando nuestra red de centros de formación y experimentación agroforestal. La existencia de una agencia, como la de la calidad alimentaria, que coordina toda esta materia, es una demostración de nuestra apuesta por el I+D+i como palanca de cualificación, profesionalización y desarrollo de nuestro sector lácteo.

El relevo generacional, tanto de ganaderos como de veterinarios y demás técnicos, es un aspecto crítico para el medio rural en general. ¿Cómo se proponen hacer frente a esto?

Tenemos una herramienta muy potente para impulsar el relevo generacional, que ya está dando sus frutos. Me refiero a la línea de ayudas para la incorporación de personas jóvenes, que ha permitido la entrada en el sector de cerca de 5.000 personas. Por supuesto, en la renovación de técnicos y profesionales en el sector también desempeñan un papel fundamental los centros de formación y experimentación agroforestal.

Así mismo, necesitamos estabilidad. Si nuestros jóvenes ven el sector como algo estable, decidirán apostar por quedarse aquí, por continuar con las ganaderías en las que nacieron y se criaron o, por qué no, aún sin tener relación previa con el sector, se intere-



sarán por el ámbito de la producción o valorarán compaginar la ganadería con sus estudios o con otras profesiones. Para potenciar todo esto, la formación es un pilar fundamental.

En cuanto a los veterinarios, consideramos que es un colectivo clave para el futuro del sector. Por eso, una de mis primeras acciones como conselleira fue reunirme con ellos y conocer sus necesidades e inquietudes. Hay temas de actualidad, como el veterinario de explotación o el uso responsable y racional de los antibióticos, que es necesario explicar a este sector con más detalle.

¿Cuáles señalaría como los retos más urgentes tanto para el sector como para su Consellería?

Yo hablaría, en términos generales, del reto de asegurar el futuro de nuestro rural desde un triple enfoque, procurando su sustentabilidad económica, ambiental y social. Tenemos que ser capaces de armonizar el necesario crecimiento del sector primario con los desafíos que presenta el clima, pero con sentido. Estrategias como las de “De la Granja a la Mesa” o el Pacto Verde Europeo tienen que ser un referente, desde luego, pero sin olvidar que nuestros agricultores, ganaderos y silvicultores son los principales custodios del territorio y es necesario asegurar su futuro ofreciendo garantías, seguridad y certezas. ■